

AÑO DE 1813.

GOBIERNO DEL VIREY D. FELIX MARIA CALLEJA DEL REY.

SUMARIO.

Persigue Calleja de muerte á los mismos de quienes se valió para pasarse á los insurgentes: nombra un cuerpo de caballería llamado del Virey, que desaprueba la corte: carácter de su secretario Villamil: calamidades de Méjico en aquellos dias, páginas 55 y 56.—Salida de Morelos de Oajaca para Acapulco, y diario de sus operaciones hasta la toma del castillo, 57 á 73.—D. Ramon Rayon procura llamar á Liceaga al orden, pero inútilmente: Iturbide se presenta con fuerza, y lo ataca Rayon en el puente de Salvatierra; pero es derrotado despues de haber obtenido el triunfo: Iturbide fusila diez y ocho prisioneros, y no trescientos como informó al gobierno, 74 y 75.—Castillo Bustamante ataca el campo del Gallo, y lo toma por falta de agua de los sitiados: expedicion de Puebla sobre Zacatlan, que se ocupa sin resistencia, 76.—Prision de los Villagranes: epidemia de Méjico, 76.—Rayon manda un comisionado á Norte América pidiendo auxilios, pero este no llega á embarcarse: toma Morelos la isla Roqueta, y en seguida el castillo de Acapulco: su capitulacion y entrega: efectos de humillacion que produjo en los españoles, 77 y 78.—Desgracias ocurridas en las tropas de Sesma en Acatlan, 79.—Accion de Xuchatenango ganada por D. Manuel Terán en la costa de Xamiltepec: derrota de Dambrini por Matamoros en la raya de Guatemala, 79 y 80.—Ataques dados al general Bravo en Coscomatepec, y su salida del sitio, 80.—Derrota en San Agustin del Palmar por Matamoros á las tropas realistas, 80 y 81.—Muerte de Montañó derrotado por Salceda en los Llanos de Apan, y de éste por Inclan, 82 y 83.—Junta reunida en Oaxaca sobre instalacion de un congreso, é instrucciones que para igual objeto circula Rayon, 83 y 84.—Instálase el congreso de Chilpantzinco, y oracion de apertura del general Morelos, 85 á 89.—Acta de independenciam, id.—Ocurrencias en Béjar: triunfos del coronel D. Bernardo Gutierrez de Lara: traicion de Alvarez de Toledo, de quien se dá idea, y derrota que sufrió por Arredondo en rio de Medina, 91 á 96.—Ocurrencias de Querétaro en esta época: es nombrado el canónigo Beristain para dirigir las elecciones populares: conducta de este en dicho encargo: establécense allí unas misiones, 96 á 102.—Beristain es atacado de insulto, predicando ante el virey contra los insurgentes, 103.—Marcha Morelos para Valladolid, y es derrotado, 106.—Prision y muerte de Matamoros en Puruarán, 107.—Sucesos de la laguna de Chapala, en que sufre muchas pérdidas el ejército del rey, y capitulacion honrosa de los indios de Mescala en la laguna de Chapala, 108 á 110.—Derrota en Puruarán, pérdida del Sur y otros puntos de los americanos, 111 á 114.—Decreto constitucional de Apatzingan y modo con que se publicó, 114 á 116.—Proscribese por Calleja: ex-

ursions del comandante Claverino español en Michoacan: defeccion del Dr. Cos y su carácter, 116 y 117.—Frústranse los esfuerzos de España con la vuelta de Napoleon del Elba, 118 y 119.—Crueldades de Rosains en cerro Colorado, 119 y 120.—Marcha el congreso para Tehuacan, accion de Tesmalaca en que fué hecho prisionero Morelos: su causa en el tribunal de la inquisicion: se le condena á muerte, su ejecucion en San Cristobal Ecatepec, y su muerte y elogio, 120 á 126.—Disolucion del congreso en Tehuacan, 127.—Instalacion de una comisoin ejecutiva por Terán, que es despreciada por los otros departamentos, y desgracias ocurridas á este gefe, 132.—Estado en que se hallaban los departamentos en esta época, 132 á 133.

Este gefe tomó posesion del mando el dia cuatro de Marzo. Sacólo el ayuntamiento de su casa y le condujo á palacio para que prestase el juramento de estilo: la guarnicion se formó en la carrera. Debió el vireinato al influjo que Veracruz tenia en el gobierno de España. La primera providencia que tomó, fué perseguir de muerte á los mismos que le proporcionaban papeles y noticias de los insurgentes, y cuando estaba decidido á pasarse á ellos.

2. Este nuevo Califa tuvo en muy poco el boato con que se presentaban sus antecesores, y deseoso de aumentarlo y de tener mayor seguridad en su persona, creó un cuerpo de caballería que llamó de Dragones del Virey, formándolo de su antigua escolta y de los soldados más selectos de los otros cuerpos. Hízolo acuartelar en palacio el dia 7 de Agosto y vestir con todo lujo, cuando los batallones que se batian en campaña vestian el uniforme de Adán. La corte desaprobó esta denominacion, y se le mandó llamar á este cuerpo de Dragones del Rey; los tiranos no admiten rivales, y todo aparato de sus súbditos les causa zelos.

3. En el principio de su gobierno afectó mucho amor y respeto á la constitucion de Cádiz, que entonces gobernaba, porque alhagaba al pueblo: puede decirse que ella fué la egide que por la mitad del tiempo de su gobierno cubrió un tanto á los desgraciados americanos y embotó la actividad del veneno que abrigaba este

áspid en sus entrañas. La ley de arreglo de tribunales que se practicaba entonces rebajó muchísimo el despotismo judicial, y motivó las quejas de la audiencia, pues solo les dejaba un simulacro de su antigua autoridad, sin gages ni adhealas. Una de sus primeras providencias fué limpiar su secretaría de todo oficial americano, olvidando sus buenos servicios: formó su camarilla secreta de puros españoles y puso á su cabeza á su secretario D. Bernardo Villamil. Era este un muñeco que llamaba la atencion de cuantos le veían por sus dulces meneos, mas resalados que los de una gitana de playa, su juego de ojos negros, requiebros y maneras mujerieles; pero este dominaba de tal modo á Calleja, como los eunucos de Persia á sus reyes, pues su corte era mas lucida y frecuentada que la del virey, y á los pretendientes les importaba un pito tenerlo de contrario como disfrutasen el favor de Villamil. Cuando Calleja ocupó á Cuautla, aquel pueblo estaba plagado de una peste desoladora, que en cuatro dias murieron mas de cuatrocientas personas: atribuyóse á la hambre y necesidad que causó el sitio en aquel pais caliente é insalubre. En Diciembre del mismo año reapareció en Puebla, conociéndose con el nombre de fiebre amarilla, y se propagó en tales términos, que en aquella provincia murieron diez y siete mil personas, y en Méjico veinte mil: díjose que la habia comunicado un soldado expedicionario de Zamora. Es difícil referir exactamente

lo mucho que sufrió Méjico en aquellos dias aciagos con los dos azotes terribles de guerra y peste, y lo que mas se padeció con la casi total falta de carbon, porque los indios enfermos no lo podian quemar en los montes inmediatos: vendiase en la diputacion, y el ayuntamiento estaba encargado de distribuirlo. Al entrar Calleja en el mando, estaba esta calamidad en su mayor efervescencia. Con tales auspicios tomó el mando. Nótese con admiracion, que esta epidemia no hizo mayores estragos en los paises insurreccionados, y sí en las capitales que gemian bajo el duro cetro del gobierno; éste solo mandaba en las ciudades populosas, lo demas estaba fuera de su jurisdiccion, y por no pocos meses el virey solo pudo llamarse de Méjico, hablando con propiedad hasta Ixtacalco.

Expedicion del general Morelos sobre Acapulco.

4. Tengo en mi poder original el itinerario que el secretario del general Morelos, Lic. Rosainz formó de esta expedicion: paréceme muy importante publicarlo; ora sea porque da idea de sus proezas militares; ora, porque fija la localidad de los puntos por donde transitó el ejército, lo que podrá servir muy bien al que forme el diccionario geográfico de la América, de que tenemos mucha necesidad, pues el de Alcedo está muy diminuto.

1 Es preciso advertir, que en la carta 21, tomo 2, del cuadro, remitiéndome á las relaciones de D. Pablo Galeana, dije: que el órden de marcha del ejército fué el siguiente. En 5 de febrero de 1813 salió de Oajaca la division de Matamoros. En 6, la de Galeana (D. Hermenegildo.) En 7, la que comandaba en persona Morelos. El Lic. Rosainz data su diario desde el dia 9, y dice en él que llegó á la hacienda llamada de Aleman, cómoda y distante cuatro leguas de Oajaca, y así lo tomaremos desde el dia 10.

Este diario divertido muestra la constancia de Morelos.

5. Dia 10 de Febrero.—Marchó el Sr. Morelos á San Francisco Huizo, pueblo de mediano vecindario, cabecera de la doctrina de San Pablo Huizo, donde tuvo su campamento el comandante español Régules, y de donde salió luego en fuga cuando supo que Morelos habia encumbrado la cuesta de San Juan del Rey. Esta jornada fué de tres leguas, por buen camino. Huizo está al Poniente de Oajaca.

6. Dia 11 de Febrero.—La trabajosa subida que hay de Huizo al pueblo de las Sedas, y el inmenso trabajo que costó conducir la artilleria por entre muchos peñascos y fragosidades, hizo que no se caminase mas de legua y media que hay hasta aquel pueblo miserable, de cortísima poblacion y ningunos víveres ni pasturas. El ejército sufrió mucho, porque los atajos que los conducian se habian extraviado por diverso camino.

7. Dia 12 de Febrero.—Poco menos penosas son las cuatro y media leguas que hay á la venta del rio de San Antonio; la artillería tuvo que extraviar camino por su fragosidad. Este rio es una cañada, semejante al que llaman de las Vueltas, y solo trae agua en la estacion de lluvias.

8. Dia 13 de Febrero.—Partió el ejército á Huaucilla, jornada de tres leguas algo ásperas: abundan los víveres y las pasturas.

Este documento fué hallado en el archivo de Morelos, cuando lo interceptó el general realista Armijo en Tlacotepec, despues de la desgraciada expedicion de Valladolid. El mérito de este diario lo conocerá la posteridad, siempre curiosa y ansiosa de saber lo que pasó en los siglos anteriores. Así gustamos hoy de saber aun las mas insignificantes anécdotas de Hernan Cortés.

9. Dia 14 de Febrero.—Menos que ayer se fatigaron los caballos en las cuatro leguas que anduvieron hasta el pueblo de Nochistlán, por ser el camino razonable. El pueblo está bien avecindado, es cabecera de curato y no está sujeto á ninguna subdelegacion, sino inmediatamente á Oajaca; y como esta circunstancia retardaba la administracion de justicia, el Sr. Morelos lo agregó á la subdelegacion de Teposcolula. Aun existen en aquel pueblo de Nochistlán tristes recuerdos del genio incivil y duro del comandante Régules, no menos que de su opresora codicia, pues tuvo allí muchos años su domicilio y comercio de tienda.

10. Dia 15 de Febrero.—Andadas cuatro leguas llegó el Sr. Morelos al pueblo de Yanhuitlán, curato de dominicos de Oajaca, de buena poblacion y con algunas casas decentes. Será este lugar un monumento eterno del genio cruel y sanguinario de los realistas, pues en él pasaron por las armas, mandado por Régules, á mas de ochenta vecinos de las inmediaciones, de los cuales arrojaron á una barranca como sesenta.¹

11. La iglesia de Yanhuitlán era la fortaleza favorita de Régules, y con razon, porque el convento y ella están situados en un alto terrado: sus paredes de piedra son no menos altas que fornidas: tiene buenas citarillas, y en el átrio un ancho foso con puentes levadizos, y no malas trincheras de cal y canto de que es compuesta la cerca. A pesar de esto, Régules no se atrevió á detenerse allí mas que una noche, despues de la derrota que sufrió en Huajuapán con Caldelas, cuando

1 Se me enseñó el lugar de la horca donde colgó Régules muchos cadáveres, en derredor de la cual se colocaron porcion de indios, á quienes mandó cortar las orejas y estuvieron en esta actitud al rayo del sol una mañana manando sangre.—E. E.

el Sr. Morelos fué á levantar el sitio de Trujano. El Sr. general se detuvo allí ocho dias para arreglar varias cosas de importancia. Despues salió dejando allí de guarnicion á Matamoros. Esta providencia fué utilísima, porque habiendo llegado á la raya de Guatemala y á Oajaca una division de aquel gobierno al mando del comandante Dambriini para recobrar á Oajaca, Matamoros salió á atacarla y la derrotó completamente.

12. Dia 23 de Febrero.—Marchamos á Tepozcolula, que dista cuatro leguas. En su medianía está el pueblo de S. Juanico, que es triste espectáculo de la revolucion. Sus casas están incendiadas; su templo sin ornamentos ni utensilios, pues todos fueron robados, lastimadas sus paredes, y de su pavimento parece que exhalan suspiros sus miserables víctimas: todo esto conmovió el ánimo del Sr. Morelos en aquel lugar pavoroso. Tepozcolula es cabecera de partido, y antes fué subdelegacion, apreciable por su basto comercio de algodón, grana y matanzas de ganado cabrío, y por comprender mas de cien pueblos, en los que hacian lucrosos repartimientos los alcaldes mayores, y los cobraban por sus manos abusando de su autoridad y cometiendo muchas vejaciones en los pobres indios. Tiene seis diversas aguas, y de ésta la mas apreciable es la de Tondá. Aunque la iglesia que llaman capilla vieja está arruinada, sus fragmentos y hermosas columnas manifiestan que de tiempo atrás se conocieron en América las bellezas de la arquitectura.

13. Dia 24 de Febrero.—Hay de Tepozcolula á Tlaxiaco ocho leguas, y tantas anduvimos en este dia. El lugar es hermoso, la iglesia buena, sus casas muchas y cómodas, á proporcion de las familias, y riqueza procedente del cultivo de

la grana y azúcares que se elaboran en buenos trapiches. Toca por lo civil á Tepozcolula, y por lo eclesiástico á los dominicos de Oajaca. Su convento está construido, como todos los de la antigüedad, en forma de castillo; ó dígase mejor, son fortalezas disimuladas para asegurar la dominacion española. Constrúianse á expensas de los indios y sin paga alguna, de modo que por sus manos se forjaban sus cadenas. Aquí se detuvo el Sr. Morelos un día.

14. Día 26 de Febrero.—Tomamos el derrotero por Juiquila, pueblo de poca importancia al de Chicahuaxtla: la jornada fué de cuatro leguas; su curato es de corto rendimiento, sujeto á Tepozcolula, y tendrá como doscientas familias: es el granero de las inmediaciones, por levantarse allí al año hasta tres cosechas de maiz: ¡tal es la feracidad de aquella tierra!

15. Día 27 de Febrero.—Con inesplicable trabajo anduvimos hoy cinco leguas, todas de una bajada tan pendiente, pedregosa y estrecha, que es difícil describirla; bastará decir que ni aun á pié pudimos andar muchos pedazos, por lo que cuando llegamos al trapiche de S. Vicente nos pareció el paraíso. Hay aquí muchas suertes de caña y buenas habitaciones. El Sr. Morelos mandó componer aquella penosa cuesta para facilitar el comercio y todos los caminos del tránsito.

16. Día 28 de Febrero.—Llegamos á Putla, despues de caminar cuatro leguas. Es pueblo corto y pertenece á la subdelegacion de Juxtlahuaca, y en él comienza la Costa chica.

17. Día 2 de Marzo.—Este día salió el ejército con gran deseo de ver la cuesta de Sta. Rosa, punto fuerte de los realistas, y donde nuestras armas acababan de dar una accion gloriosa. No fué poca nuestra admiracion al observar aquel baluarte

puesto por la naturaleza, y en que la industria escusó sus precauciones.

18. Situados los jacalones del campamento en la eminencia de un cerro, cuyo tránsito es inevitable, es preciso encumbrar por una áspera y prolongada cuesta, en la que solo cabe un caballo. Allí están bien tiradas las líneas de la puntería hácia los pasos del tránsito forzoso, y es inaccesible por sus costados. La retaguardia está cubierta por montañas encumbradas y barrancos profundos; de modo, que custodiado aquel punto por seiscientos hombres, no cabe en la imaginacion que un puñado de los nuestros pudieran haberlos derrotado. Encumbrada la cuesta, anduvimos despues una difícil bajada hasta llegar al rio llamado de las Desgracias, donde terminó la jornada, que fué de seis leguas. Dicho rio es medianamente caudaloso, produce camarones muy carnosos, pero gratos al paladar, y les llaman Chacales. A su orilla durmió el Sr. Morelos bajo unas enramadas, que ya le tenían dispuestas los indios, y dió por nombre á este rio, el Rio de la Fortuna, por la victoria conseguida allí, y por tal causa se dijo una misa de gracias en su ribera: ¡espectáculo religioso, no visto en aquella comarca! ¹

19. Día 3 de Marzo.—Este día fué de ceniza, y despues de tomarla nos encaminamos á Zacatepec, que dista cinco leguas, y consta como de trescientas familias; pertenece al curato de Amuzgos, y

¹ La cuesta de Santa Rosa ha sido teatro de varias acciones durante la revolucion de 1810. Yo entiendo que la última, de que aquí se hace mención, es la que se dió en Febrero de 1813 por el P. Talavera, que mandaron los oficiales realistas D. José Aleman, D. Juan Diego Vejarano, D. Antonio Reguera y D. Bernardo Coyantes. Véase la carta 20, tomo 2, del cuadro histórico.

por lo civil á Jamiltepec. ² Cerca de él estaba un buen campamento enemigo, que abandonó á solo la noticia de nuestra aproximacion. Apuella campiña produce mucha grana, y abunda en plátanos y palmas de cocos.

20. Día 4 de Marzo.—Anduvimos seis leguas y llegamos á Amuzgos, cabecera de curato de la jurisdiccion de Jamiltepec. Tendrá doscientas familias: su temperamento es benigno respecto del de la costa que es muy caliente. En la antigüedad fué sin duda de importancia, pues dió nombre á la lengua Amuzga, diversa de las demas de la América, y no muy ingrata al oído.

21. Día 5 de Marzo.—Salimos de Amuzgos, y andadas dos leguas llegamos á un planecito donde está un trapiche llamado Montalván. Presentósenos allí una agradada vista que forman unos cuadros de nopaleras, hechos á propósito con simetria, para cultivar la cochinilla, naranjas dulces y arboleda, que riega un arroyuelo inmediato, y todo nos brindó al descanso. Almorzamos, y tomamos el camino para Cacahuatpec, que dista como media legua, y es lugar como de cincuenta familias; toca á la jurisdiccion de Ometepec y doctrina de Amuzgos. Completamos la jornada de seis leguas en Huaxintepic, andando por camino quebrado y pedregoso, aunque cubierto de arboledas que templan los ardientes rayos del sol. Su poblacion es igual á la anterior, y toca á la doctrina y jurisdiccion de Ometepec.

22. Día 6 de Marzo.—Continuamos el camino por entre arboledas, aunque bien quebrado y molesto, hasta Huixtepec, que

² En este pueblo de Zacatepec me expidió, sin pretenderlo, el Sr. Morelos el despacho de inspector general de la caballería del Sur y brigadier, y lo recibí en Zacatlán, donde me hallaba.—E. E.

dista cuatro leguas y media. Desde la cumbre se divisa el mar, cuya vista alegró mucho á los valerosos costenos, recordándoles sus primeros triunfos, y con festivos gritos y algazara presagiaron la próxima y total ruina del comandante español Pariz. Este lugar tendrá sesenta familias; produce las frutas de tierra caliente; toca lo civil y eclesiástico á Ometepec, lo cual tiene muy disgustada á esta poblacion, así como á la anterior, porque en todo el año solo se dicen cinco misas por lo muy crecido del rio.

23. Día 7 de Marzo (domingo).—Celebradas cuatro misas que regocijaron á aquel pueblo, deseoso de ellas y vestida la tropa de uniforme, tomamos el camino de Ometepec. Andadas cuatro leguas de bajada pedregosa é incómoda, llegamos al caudaloso rio de Sta. Catalina, que uniéndose á otros, desemboca en el mar por Tecuanapa. Es abundante en truchas y mojarras, y en los bajos de robalo y lisa; pero los naturales son tan indolentes, que jamas echan la red ni el anzuelo para pescar, siendo este un renglon que podria surtirlos y formar un artículo de comercio. Tiene anchas y vastas vegas en las que se hallan el plátano, algodón, melon y sandía. Pasado el rio, siguió legua y media de subida, en cuyo término se halla la poblacion, cabecera de subdelegacion y curato. Por el gobierno civil pertenece á Puebla, y por el eclesiástico á Oajaca; tendrá como mil almas, y algunas casas razonables, entre ellas la de Pariz que le edificaron los que aprehendia. Su nombre es allí odioso y detestable, pues en diez años que estuvo de juez no dejó vecino con principal; á unos, por las fianzas que en su favor otorgaron; á otros, por las crecidas costas que les exigian en los pleitos, y á otros por medio de las inicuas tramadas de que usaban esta clase de sub-

delegados. Este pueblo solo produce tamarindos, su agua es malísima, y dista tres cuartos de legua: su temperamento muy cálido, y solo abundante de alacranes. Los españoles habian tenido tan ocupados los brazos de aquella gente, y hecho tantas extracciones de víveres, que no se encontró ni un huevo, maiz, ni cosa alguna; habiendo sido necesario traer toda provision de afuera para la tropa. El Sr. Morelos agregó esta subdelegacion con la de Jamiltepec y Juxtlahuaca á la intendencia de Guadalupe de Tecpan que estableció. Los linderos de esta son, por el Sur el mar, por el Poniente y Norte el rio de las balsas, ó sea el de Mexcala, que tiene su origen en Tlaxiaco, toma despues el nombre de rio Mixteco, y uniéndose al Poblano circunda á Zacatepec hasta entrar en el mar. Por el Poniente el rio Verde que nace en los montes de Putla, y dejando en su seno la provincia de Jamiltepec corre hinchado hasta el mar; de modo, que por donde estos grandes rios no sirven de barrera á la provincia, está la alta muralla de los encadenados cerros de Putla cuya cordillera es larguísima, y tiene excelentes puntos de fortificacion.

24. Esta nueva provincia, creada por el Sr. Morelos desde el principio de sus triunfos, ha prosperado, aumentándose su comercio por haber destinado á ella los prisioneros que hacia, que impulsados de la necesidad de alimentarse, se dedicaron á la agricultura.

25. Dia 12 de Marzo (viernes)—Una salva de artillería y víspas cantadas, anunciaron ayer la jura de la junta soberana nacional instalada en Zitácuaro, y se efectuó con la pompa posible. La tropa y oficialidad se vistió con el aseo que pudo en una marcha tan penosa y larga. Formó valla desde el cuartel general hasta la iglesia, donde se presentó

el Sr. Morelos de grande uniforme: marchaba á su vanguardia en columna la division de Galeana, y á su retaguardia la escolta. Colocóse en la iglesia bajo de dosel. El cura D. Miguel Gomez exigió el juramento sobre los Santos Evangelios á la oficialidad en el altar mayor, y despues lo prestaron las repúblicas de indios. En seguida comenzó la misa y predicó D. Joaquin Gutierrez, capellan de honor del Sr. Morelos.

26. Concluida esta funcion, formada la tropa en el átrio de la iglesia, hizo el juramento el regimiento de Tlapa con su comandante indio D. Victoriano Maldonado, al frente de sus banderas. Terminada esta ceremonia, se retiró el Sr. Morelos á su posada en el mismo orden que habia venido. Todo contribuyó á dar esplendor á dicha funcion: el aseo de la tropa, su número, su brillante armamento, obró con entusiasmo en aquella gente popular, no acostumbrada á presenciar estas escenas, y la desengañó de que aquel ejército no era formado de centauros ó alimañas, como se les habia hecho creer á las viejas por los españoles, principalmente por las pastorales del Sr. Bergosa, obispo de Oajaca.

27. Dia 14 de Marzo (domingo)—El deseo de avistarnos con el enemigo que se hallaba en la Palizada, hizo que saliésemos hoy, á pesar de la solemnidad del dia. A las diez y media se puso en marcha el ejército en el orden siguiente. Ocupaba la vanguardia el regimiento del P. Cano, el Sr. Morelos el centro y Galeana la retaguardia. El camino como de tres leguas para llegar al rio Quesala, en la mayor parte es de bajada, pero cómoda; despues se entra en un hermoso llano para llegar al rio: en su playa hicimos mansion con gusto de la tropa, pues se halló buena y verde pastura para la caballada. En

aquellos terrenos inmediatos se produce un tabaco muy oloroso, pero tan fuerte, que excede al supremo de las Villas, no obstante su poco cultivo.

28. Dia 15 de Marzo (lunes).—Salimos muy de madrugada para un potrero que llaman del Reparó, distante cinco leguas de un camino llano y muy agradable, compuesto todo de callejones, en que las altas ceibas enlazadas en las copas de los demas arboles y retorcidos bejucos, que se dilatan hácia todas direcciones, sobre alegrar la vista alivian al caminante del calor excesivo. Pocos lugares hay á propósito para fundar una ciudad como este y que pueda hacer ricos y felices á sus moradores, pues todo aquel llano es una continuada primavera. La inmediacion al mar, los muchos y gratos peces que produce, las cosechas de algodon, tabaco y toda clase de frutas y plantas, y mejoras de que es susceptible aquel terreno feracísimo, con la fácil navegacion del Quetzala, forman un todo á que nada falta, ni para el regalo, ni para la codicia.²

29. Dia 16 de Marzo (mártes).—Despues de andar cinco leguas de loma, aunque de buen camiao y sombreado, llegamos á la Paladiza, último campamento de Pariz. Este punto está situado en la playa, y el mejor es una roca que forma como cerrillo, en cuyos crestones amarraban las lanchas que servian á dicho campamento para defenderse por mar; no es defendible por tierra; las rancherías están

² Entiendo que el nombre de este rio lo toma de los muchos Quetzales que hay en aquella costa, ave la mas hermosa y de rica pluma que se ha conocido, y solo comparable con la ave del paraíso de la India. Abunda extraordinariamente en Vera-Paz de Guatemala. Anualmente se remitian á España cantidad de sus plumas para los peinados de la reina María Luisa de Borbon.

distantes, hay muy poca agua dulce, y para encontrar pastura es menester andar una legua; mas por agua está bien defendido, porque el punto mas cómodo para un desembarco es el pié del peñasco que presta extension para mas de dos mil hombres, que atrincherados serian inexpugnables y podrian cómodamente emplear su artillería. Tiene ademas la gran ventaja de que por allí se hace la provision para el puerto de Acapulco.

30. Pariz abandonó este punto cuando supo nuestra aproximacion, aun antes de que llegásemos á Ometepec. Despues volvió el comandante Rubido, y aunque escribió al Sr. Morelos varias cartas llenas de arrogancia, parece que solo vino á dar testimonio de su cobardía, pues la víspas de que nuestras tropas se batieran con él, se arrojó precipitado á una lancha besando antes el suelo que queria bañar con su sangre y llorando tristemente su tierna despedida.²

31. Dia 17 de Marzo (miércoles).—Dispuestas las trincheras en este punto y confiada su defensa á un comandante de la satisfaccion del Sr. Morelos, mandó se celebrase una misa de gracia por la expedicion comenzada y marchamos para Rancho Nuevo, que dista como cinco leguas, camino todo de loma, pero cómodo y con buenos pastos.

32. Dia 18 de Marzo (juéves).—La jornada de hoy, de siete leguas, es la mas penosa que ha hecho el ejército hasta el paraje de la Cruz Alta, la mayor parte de loma, y con algunos pedazos de bosque muy á propósito para que se ocultase el enemigo. Aunque este paraje tiene porcion de jacales, los encontramos abandonados de sus dueños. Absolutamente no hay pastos sino á larga distancia, como

² Este concepto está algo Gongorino.